

Más Raíces, Menos Pétalos

Por Luis Vargas Saavedra

(Virginia Cruzat Balmaceda. *Esas profundas raíces verdes*. Editores Mar del Plata.)

ESTA novela exalta el apego a la tierra. Elena, una ciudad terrateniente, no se desgarra al dejar que la arribada lo anocheceramente sus. Refugia a seguir la ruta de los hijos, refugiándose por ellos en el extranjero, incluso desestima el matrimonio con un hombre que le pide, al también, abandonar su terruño. ¿Mejores o más bellas tanada observación de vida del? Sigue Elena, sí: un al volutamente. De esta manera la novela implica un caso de heroísmo pleno de epopeya. Carreras y arboles le dan tacto, que bien se merecen tanta fidelidad. Elena los campio, acertadamente.

Pero las descripciones de la naturaleza parecen ser siempre innovadas según la magnificencia de su entorno. Aun más las de esta novela, si se ha de atender a lo que atiende: esa incesante

belleza del paisaje, al cual Elena se ofrece como una vegetal.

No dice de lealtad en mayor que su arte descriptivo. Logra más su condensa que su verba.

Faltó una captación flamante que nos entrase hasta la copada de la vida y el esplendor cordillerano. O mejor aun, faldó decir callando, como el garcho extenso su tiempo al no decir nada.

Traves de párpura. Hanan en ita a "lo parafís desde un escritor hace "bueno" de su estilo. Pueden ser, en sí mismos, maravillas a todo maravillar pero empujadas en plena acción o análisis, estorban con su desbordada vitalidad. Virginia Cruzat Balmaceda se comente sus traves de párpura — resultados parches mercedos. Eliminados como quien desecha lacrasas, su novela ganará en despojo emocional, porque la silencio se confía, sin desvío, en tanto a los personajes.

Magníficamente cometas. Tiene sorpresa. Suspense. Nada sobre. La voz

es femenina y sutilista. Conocere y nos hace acompañarla. Nada de cuanto le va sucediendo chocó como levanta fuerte para encetar una tesis. Incluso cuando la narración empieza a echarse encima de las páginas, todavía su presencia no es agobiante. Tampoco repetitiva — por el momento.

Otro situación tendramos, pasada la mitad del libro. En vez de sentir "vinculos hacia los árboles del parque, sentirnos empujados, por mucho que la protagonista pareciera meditar sus nervios, sus fragancias, perspectivas, luminosidad: todo ello comprensible... cuatro veces, pero ya no sé, si

También en pasando de la mitad del libro, lo que al comienzo era indolente, ahora empieza a volverse placido, y pronto se instala en la fundación, como si la moda del "realismo mágico" se hubiera copiado su bonamada brava.

Algun día se cumplirá esteticamente con la reforma agraria o con los esp-

lidos del campo patronal, relatando — y transcribiendo el relato — no solo "al lado de la pira", sino los dos. En esta novela se avienta, a la luz de Brown, la argumentación "antropocéntrica" de los derechos de propiedad, tanto a más ardua que la rústica. Dentro de la hiperdecorada novela queda el caso heroico de Elena, su humor y su recidivencia, toda ella a medio solocar bajo la gralancia de adaptiva y modifera, como una estatura a medio andar bajo las honguillas. Solo por la mano que aún suena, apreciamos cuánto ha sido la pido por la ornamentación.

Y debajo y en torno al bello floral, es enorme! Hace muchas otras cosas: los personajes tangenciales, el inquilinaje y las empujadas finas como los perros y como los mudos mudos de la casa. Hay escenas donde el diálogo se alarga a dos metros: el habla coloquial personal, y la conversación empobrecida, nada garfio y rosa, como el tipo que paró en su agua estrañada, se acerca a esos dos rucios impondere-

esas profundas raíces verdes



como de la patrona. Y carito con responsabilidad.

En sus ámbitos, Virginia Cruzat Balmaceda resulta auténtica, en tanto que en su vida cotidiana — que, por contraste, parecen fortadas — la línea recurrente queda relegada. Cuando a la casa vuela logra un conjunto de hipotesis que no saben ni cocinar un huevo ni cocinar leña ni evitar cueros a la pascua, y por lo tanto se entonan, se empalan y por poco se despañan, como entonces "suspender la incredulidad" y convencerse de que aquello sea "verdad".

Por allí se le copia cuento y no se vea — y cuánto fácil. Escenas como dag y como la toma fácil, el momento, el angustio que pena, si se las compare con la angustia de los primeros años, cuando Elena lucha por calarse con que ellos hablan sin importancia como cuando Elena lucha por calarse con la explotación, resalta de una facilidad clásica. Mercedemente pido lo necesario y así recubre a la empocinada, sola y sola Elena.

Más raíces, menos pétalos [artículo] Luis Vargas Saavedra.

Libros y documentos

AUTORÍA

Vargas Saavedra, Luis, 1939-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1987

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Más raíces, menos pétalos [artículo] Luis Vargas Saavedra. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)